

"La política de paz de nuestros adversarios, se funda en el aniquilamiento de los contrarios; nuestra política de paz se cimenta en la reconciliación con los hasta hoy enemigos".

(Del último discurso del Dr. NEGRIN)

Si para reconstruir España hemos de ir unidos todos los españoles honrados, debemos también ir juntos ahora para expulsar, definitivamente, a los invasores

EDITORIAL

Mano de hierro al enemigo que en la sombra alienta la campaña desmoralizadora de pactos y componendas

No ha de extrañar a nadie que en una situación de guerra como la actual, se escuchen las voces pusilánimes de cuantos desearían un final vergonzoso a nuestra lucha.

Estamos acostumbrados al croar de estas ranas y sabemos cuáles son los turbios propósitos que les animan: servir a Franco. Ayudar a los extranjeros a posesionarse de España, extendiendo la idea de la capitulación y la entrega. Ya el 7 de noviembre, en Madrid, escondían, medrosos, el rabo entre piernas, dando por cierta la derrota, y en el mes de marzo, coincidiendo con la ofensiva del enemigo en el Este, enternecían con sus miradas la frontera.

En otros momentos difíciles han entonado sus responsos, y ahora también quisieran acertar en los cobardes vaticinios. Pero el pueblo español, los soldados de su Ejército, los obreros, los campesinos, las sufridas mujeres, conocen ya esta clase de gentes. Saben también el valor de sus adivinanzas, y por ello, porque los repudian, refuerzan la resistencia, trabajan con mayor ahínco, aplauden las medidas de nuestro Gobierno, le quieren entrañablemente.

Tampoco ha de extrañarnos a nosotros que en el C. R. I. M. pudieran florecer estos «enterados apóstoles de la paz». Estos «pequeños mediadores» o simplemente los que dan como seguro el final inmediato de la guerra.

Los soldados de los Acantonamientos, los Oficiales, los Jefes, los Comisarios del C. R. I. M., que tenemos metido hasta las raíces el amor a España, que sabemos cómo únicamente el triunfo de la República puede traer la paz, que sabemos que esta paz vendrá inmediatamente después de haber echado del solar patrio al último extranjero, que queremos que España sea nuestra, de los españoles, sofocaremos, si se producen, estas voces.

Mano de hierro para el enemigo que en la sombra alienta la campaña desmoralizadora de pactos y componendas.

Para los que se atrevieran a hacer eco de las mentiras y de las falsas promesas de paz, un trabajo constante, infatigable, de esclarecimiento.

En la zona invadida hay millones de españoles que piensan como nosotros

En la zona dominada por Franco, se cometieron horribles crímenes en masa como en la plaza de toros de Badajoz, como en los barrios obreros de Sevilla, como en Zaragoza. Hoy continúan estos crímenes. En Asturias fueron fusiladas muchas personas como represalias por haber atravesado nuestras tropas el Ebro en julio último. Han muerto, en la zona invadida, muchos obreros, campesinos, intelectuales, pequeños industriales por el delito de ser de izquierdas o, simplemente, por sentirse españoles al exteriorizar el asco y la vergüenza que les producía ver nuestra Patria pisoteada por los extranjeros.

Han muerto miles de amigos nuestros en la otra zona. Pero quedan todavía muchos millones. Los mineros de Riotinto y de Asturias, los campesinos de Extremadura, Castilla y Aragón, los obreros de Euzkadi, Zaragoza y Sevilla, las mujeres, esas admirables mujeres españolas de la otra zona, no pueden estar de acuerdo, no están de acuerdo con aquellos que ayudaron a los invasores a entrar en España. Luchan contra nosotros a la fuerza. Luchan por defender unos intereses que no son los suyos. Son españoles que piensan como nosotros. Aquí defendemos la Independencia de España. Y hemos de conseguir que ven-

gan a nuestro lado todos aquellos que sienten en la misma forma que nosotros el amor a la Patria.

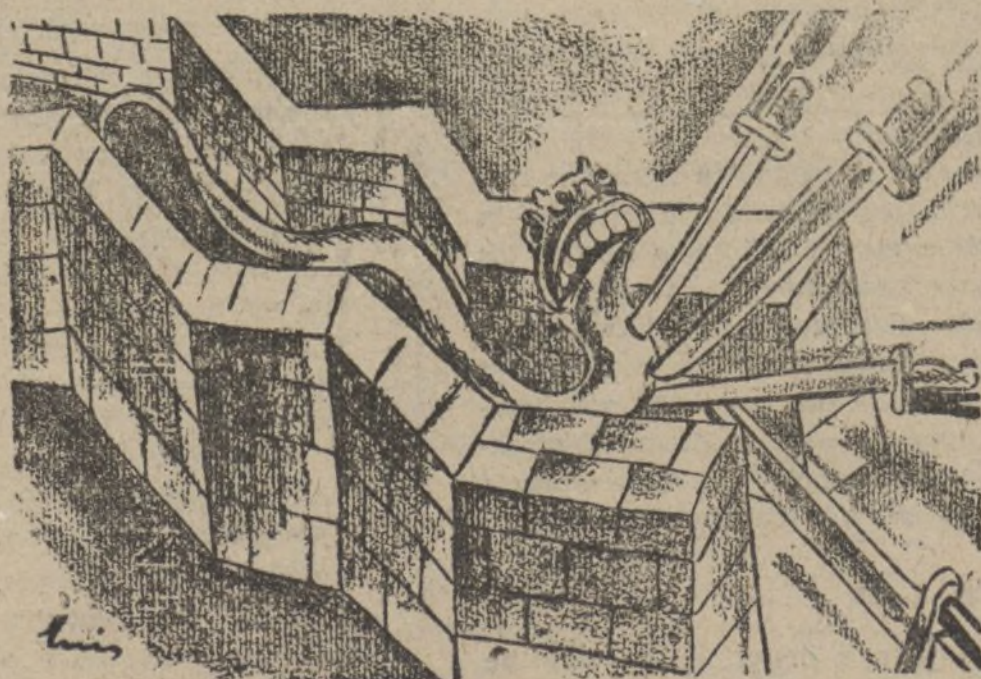
Como decíamos en nuestro número anterior de EN MARCHA, hemos hablado con muchas personas sobre esta nueva situación. Para conseguir despertar el odio más tenaz en la otra zona hacia los alemanes, italianos y moros y lograr que se alcen en armas contra ellos, es preciso que los de aquí, los de la zona leal, estemos unidos y comprometidos sobre este fin. Y a este respecto nos dice la compañera María Palop Aparicio, tejedora, de la C. N. T., que ella «quiere la unión con los españoles sanos de la otra zona, pero no con Franco y los que le siguen, porque ellos tienen la culpa de que los extranjeros estén en España». Una hermosa muchacha, Elenita Sanz Vicent, modista, de la U. G. T., manifiesta lo siguiente: «Yo deseo con gran interés que la guerra se termine, pero a condición de que no quede ningún extranjero en mi Patria. Si no es con esta condición, que la guerra dure el tiempo necesario para conseguirlo». Y el soldado de Recuperación, afiliado a la F. U. E., Vicente Roda Llop, señala que «para realizar el movimiento de independencia en toda España, es preciso que estemos más unidos que nunca los de aquí y realicemos una intensa propaganda en este sentido, en la zona invadida, para lo cual es necesario intensificar la suscripción abierta por el General Miaja, ya que con esta propaganda se lograría levantar a los españoles honrados de la otra zona poniéndolos a nuestro lado en la lucha común contra el invasor».

Así piensa el pueblo. De esta forma sienten a España los españoles. Franco dice que esta guerra es de exterminio de uno de los dos bandos. Nosotros, por boca del Presidente Negrín, pensamos en forma de colaboración de todos los españoles honrados para la reconstrucción de España. Y si, después de terminada la guerra, ha de venir esta colaboración, no hay razón alguna para que ahora no vayamos unidos también para expulsar de nuestra querida Patria a los que la invadieron para explotarla.

A NUESTROS LECTORES

Como podéis apreciar, el número de páginas de nuestro periódico se ha reducido a cuatro. Ello es debido a nuestro deseo de complacer al gran número de soldados que han mostrado interés porque "En Marcha" saliera con más frecuencia, pudiéndose establecer así una mayor comunicación entre el Comisariado y las fuerzas que se encuentran acantonadas en este C. R. I. M. Nuestra publicación deja, pues, de ser quincenal para convertirse en semanal.

Esperamos que la noticia será acogida favorablemente y deseamos que "En Marcha" continúe siendo el órgano de expresión de Jefes, Comisarios, Oficiales, Clases y Soldados de nuestro Ejército popular. A todos pedimos su colaboración, pues el periódico es de ellos y para ellos. Sólo rogamos, al disponer de menos espacio, que los trabajos que nos envíen tengan poca extensión y sean lo más conciso posible.



...tenemos que triunfar y triunfaremos. En breve, si se nos hace justicia. En meses, si se nos sigue creando obstáculos. En años, quizá, tras una lucha crónica, a ser preciso, en calles y encrucijadas si se intentara asfixiarnos."

(Del Dr. NEGRIN)

Antes que la parcelación de España, nuestro exterminio

SOLDADO, ¿POR QUÉ LUCHAS?

Yo, recluta del 23

Camaradas, soldados del 23:
Como soldado de vuestra misma quinta, tengo la satisfacción de expresar mi sentir al ingresar en nuestro glorioso Ejército.

Primeramente, rindo homenaje al Ejército Popular, que tan bravamente defiende nuestra independencia, así como a nuestro Gobierno Nacional, que con pulso sereno y firme, nos conduce hacia la victoria.

Hemos dejado fábricas, talleres, despachos y lugares de trabajo para que el Mando disponga de reservas suficientes para, en el momento oportuno, iniciar ofensivas en todos los frentes, que nos han de dar el triunfo.

El Ejército Popular no es el de la Monarquía. Este no ha servido más que para guardar los intereses del clero, de los terratenientes y de la alta Banca. En cambio, el Ejército de la República defiende los intereses de los trabajadores, sus conquistas revolucionarias, como igualmente a la pequeña burguesía, ya que ésta es también democrática; pero sobre todo ahora lucha por la independencia de España. El está constituido por españoles dignos, honrados y valientes que prefieren la muerte antes que ver a su patria esclavizada.

Yo me siento orgulloso de pertenecer a ese Ejército que, al defender la causa antifascista, defiende la honra de nuestro suelo y la felicidad de nuestra España libre. Tened presente que, sin esa libertad, estaríamos al servicio de alemanes, italianos o portugueses, convirtiéndonos en unos verdaderos esclavos, ya que toda la riqueza nacional pasaría a poder del fascismo internacional.

No, olvidéis, soldados del 23, que durante toda vuestra vida habéis sido unos soldados del trabajo, pero sometidos a una esclavitud. Ahora podéis contribuir a que vuestros hijos tengan una vida mejor que la que vosotros habéis padecido.

Por eso, para vencer al fascismo y conseguir esos nobles propósitos, no hemos de regatear ningún esfuerzo ni sacrificio, porque ellos suponen nuestra liberación.

No olvidéis, camaradas, que en el Ejército se requieren, como cosas fundamentales, orden, disciplina, respeto a los Mandos y una perfecta camaradería entre los soldados. Todos nosotros luchamos por la misma causa: la causa antifascista.

Los jefes, oficiales y comisarios en nada se parecen a los del viejo Ejército. Son trabajadores honrados y dignos que han puesto su inteligencia, su voluntad y su entusiasmo al servicio de la República que defienden nuestro suelo. Por tanto, merecen nuestro cariño y nues-

tro respeto, ya que son nuestros guías hacia la victoria.

Nuestra misión no es sólo la de empuñar las armas. También tenemos que combatir al bulista, al derroñista, en una palabra, al fascista solapado que pretende socavar nuestras filas. Son enemigos de nuestra causa y como a tales hay que tratarles.

Imitemos a nuestros hermanos de los frentes que con elevada moral, con sublime abnegación y magnífico espíritu antifascista, han superado todas las dificultades que se oponían a su paso —tanques, aviones, artillería, etc.—, y resisten en Levante, en el invicto Madrid, pasan el Ebro, contraatacan en todos los frentes y dan al mundo un ejemplo de heroísmo. Y lo mismo he de decir de nuestros heroicos pilotos y de nuestros bravos marinos. Emulemos a los hombres que en la retaguardia se hacen dignos de codearse con los combatientes, soportando privaciones y sufrimientos sin límites y causando, por ello, la admiración del mundo, tales como los abnegados obreros portuarios de Valencia, Barcelona, Alicante, Almería, etcétera; a los heroicos trabajadores de Sagunto, que, despreciando a la aviación extranjera, laboran sin desmayo, o a los sufridos mineros de Almadén, que no conocen el descanso. Todos, todos ellos contribuyen por igual al triunfo de nuestra causa.

Que todos estos ejemplos sirvan para elevar nuestra moral y para estar orgullosos de formar parte del Ejército Popular y de ser uno más de los que luchan por la independencia y por la libertad de todos los españoles. Y hagamos gustosos ese sacrificio pensando en el porvenir de nuestros hijos, que serán los que más tarde juzgarán nuestra conducta, y si hemos sabido cumplir con nuestro deber, sentirán por nosotros, al par que cariño, el más profundo respeto, ya que les habremos proporcionado una vida más progresiva, más próspera y más feliz.

GABRIEL FERRANDIZ
Soldado de un Destacamento del Acantonamiento «E».



No hay nada que merzca la pena.
¡Son los planes de la No Intervención!

Carta de un ex-analfabeto

Como prueba de la magnífica labor que realiza la República a través de Milicias de la Cultura, y del agradecimiento que sienten los que dejan de ser analfabetos hacia aquellos que hicieron posible un deseo sentido durante tanto tiempo, reproducimos una carta recibida por el Comisario y escrita con ortografía y caligrafía correctas, por un soldado de un Destacamento del Acantonamiento «E», poco después de haber empezado a frecuentar la escuela.

Comisario General del C. R. I. M.

Camarada José Almudí: Comprendiendo el inmenso beneficio de que he podido llegar a disfrutar aprendiendo a leer y escribir cuando ya no lo esperaba, porque mis manos encallecidas se resistían a esta labor, me dirijo a V. como al promotor de estas organizaciones de enseñanza para decirle, lleno de gratitud y de entusiasmo, ¡Salud y República!

MERCEDES RUBIO

Les llibertats de Catalunya s'aconseguiran amb l'independencia d'Espanya

Encara que no soc català, conec perfectament el problema de Catalunya. He viscut en aquesta bella terra dotze anys. Abans de la República, dintre mateix de la República, els elements reaccionaris de dintre i fora de Catalunya pretenien crear un problema que, en realitat, no existia. Els pobles vasc, galleg i català tenien, i tenen, una història, una economia, un art, una llengua pròpia. Formen, per tant, cadascuna, per si sola, una nacionalitat. Tenen dret a fer-ne ús de tots aquells atributs propis de la mateixa. I la clerigalla, els grans capitalistes, els nobles de nom, però no de fets, volien crear un problema: el del separatisme, en profit dels seus propis interessos personals. La llibertat de Catalunya era, per a ells, l'exploració de Catalunya. El poble era motiu d'un engany. Un poble no pot ésser lliure si té el seu estómac dependent d'altres butxaques. La llibertat de Catalunya va inseparablement unida a la lliberació de les garres dels grans capitalistes. La República ha aconseguit fer comprendre la veritable realitat dels fets.

Catalunya i els altres pobles d'Espanya tenen dret a les seves llibertats. És natural que per a obtenir-les no es necessari separar-se de la resta d'Espanya. Ben al contrari. Espanya es un mosaic. Cada una de les reiales que el componen no son rés separatament. En

conjunt formen un tot armònic. La República així ho ha compés. I en el citat dels punts del Govern d'Unió Nacional es diu ben clar: "Protecció i desenvolupament de la personalitat i particularitats dels diversos pobles que integren Espanya, tal com imposa un dret i un fet històric, el qual lluny de significar una discrepació de nació, constitueix la millor soldadura entre els elements que la integren."

A la Constitució de la República aquest problema estava ja resolt. Per aquest motiu, Catalunya ha donat tot el que és i té, per ajudar a la lluita contra el feixisme. Comprangué, des de el primer moment, que les seves llibertats poden aconseguir-se en un règimen d'opressió com es el feixisme. Demés, el poble català ha estat sempre un poble revolucionari. Li mancava una bona orientació. Ja la té. Per això està incorporat de plé a la guerra contra el nostre comú enemic: el feixisme.

Catalunya, tots els pobles d'Espanya, lluiten i vencerán. I amb la victòria aconseguiran les seves llibertats i de tota Espanya. I de la mateixa manera que hem passat junts tots els neguits, tots els sacrificis, junts anirem a la reconstrucció d'Espanya, creant una nova vida més feliç, més humana, més lliure.

COLAS

Nuestros concursos

Después de haber desfilado un gran número de personas por la exposición-concurso de periódicos murales organizada por este Comisariado, dicha exposición se ha trasladado a los Acantonamientos y Destacamentos de este C. R. I. M. con el fin de que puedan todos los soldados, comisarios, oficiales y jefes, así como la población civil emitir su voto para el fallo definitivo, el cual se hará público tan pronto se haya visto en todo el C. R. I. M.

En vista del buen éxito logrado y con el deseo de fomentar todas las manifestaciones artísticas, este Comisariado abre un concurso de Dibujos, Caricaturas, artículos periodísticos, Pintura y Escultura, al que podrán enviar obras todos los jefes, oficiales, comisarios y soldados del C. R. I. M. número 11. El concurso queda abierto a partir de esta fecha y la exposición se celebrará en esta localidad durante el mes de enero próximo. Se concederán premios a las mejores obras y consistirán en cantidades en metálico, valiosos objetos de arte, permisos, etcétera. Por tratarse de un concurso mucho más amplio que el de periódicos murales, el tribunal estará compuesto por personas de relieve en el C. R. I. M. y por artistas y dibujantes que se encuentran en el mismo.

En próximos números iremos dando detalles sobre este concurso. Podemos adelantar que los mejores artículos se publicarán en nuestro periódico EN MARCHA antes o después de la Exposición, según los temas que se traten para que no pierdan actualidad. No podrán ser mayores de tres cuartillas escritas a máquina a doble espacio y tratarán sobre temas relacionados con la lucha que sostenemos y sobre el C. R. I. M. Los dibujos y caricaturas no podrán exceder de 30 centímetros. El plazo de admisión termina el 31 de diciembre.

En nuestro C. R. I. M. existen muchos escultores, dibujantes, pintores que tienen la oportunidad de contribuir con su arte a difundir la justicia de nuestra causa.

EN MARCHA está hecho por los propios soldados. Esto quiere decir que también hay en el C. R. I. M. elementos capaces de hacer sentir con la pluma toda la bravura, el sacrificio, la abnegación del pueblo español en estos momentos. Por eso estamos convencidos de que este concurso va a ser un éxito.



Labor de Milicias de la Cultura

Personal dedicado a la enseñanza ... 73

ALUMNOS MATRICULADOS

Analfabetos	415
Semianalfabetos	206
Cultura general	189
Clases especiales (Francés, Inglés, Taquigrafía)	19

Total ... 829

Aprendieron a leer y escribir durante el mes ... 37

BIBLIOTECAS

Volumenes procedentes del mes anterior	3.381
Aumento en el actual	956

Total volúmenes ... 4.337

Gastos verificados durante el mes 2.633'77

Periódicos murales expuestos, en colaboración con el Comisariado	13
Artículos publicados	27
Charlas	16

Datos correspondientes al mes de octubre.

Los trabajos realizados por los Destacamentos agrícolas de este C. R. I. M. demuestran cómo los soldados de servicios auxiliares pueden ser útiles a la República

HECHOS POSITIVOS DEL C. R. I. M.

En un Destacamento del Acantonamiento «D», los soldados Salvador Jover, Vicente Portolés y Vicente Cangeles, han contribuido con doscientas, cien y cincuenta pesetas, respectivamente a una suscripción abierta por los Milicianos de la Cultura.

El camarada José Mira Bosch ha entregado un lote de 54 libros a la Biblioteca del Acantonamiento «A», donde está destacado como soldado.

Para conmemorar el segundo aniversario de la heroica defensa de Madrid, se han celebrado brillantes actos en todos los Destacamentos y Acantonamientos, en los que han participado, con las fuerzas acantonadas, el elemento civil. En todos se ha puesto de relieve el entusiasmo antifascista de la concurrencia, y la identificación del pueblo con los sublimes defensores de Madrid.

Como muestra, citamos el efectuado en un Destacamento del Acantonamiento «B», con intervención del Coronel-Jefe, del Comisario y de otros oradores. Se guardó un minuto de silencio por los caídos, terminándose con el «Himno Nacional». Tanto el teatro —que aparecía adornado— como los alrededores, donde se habían instalado altavoces, se llenó de un público entusiasta y fervoroso, que aplaudió calurosamente los discursos pronunciados.

En esta localidad, y organizada por el Comisariado, se ha efectuado una función destinada a la población infantil. El teatro se llenó totalmente de chicos, que pasaron más de dos horas regocijándose con las películas cómicas que se proyectaron.

En el Acantonamiento «F» se está dando un ejemplo digno de ser imitado. Los soldados que lo componen, dándose cuenta de la enorme labor que desarrollan los obreros de las industrias de guerra, dejan los domingos una ración de pan en beneficio de aquéllos y de sus familiares. El gesto es comentado entre la población civil como merecido.

Tan pronto como se tuvo noticia en el mismo Acantonamiento «F» del proyecto de construcción de un campamento donde puedan alojarse las fuerzas del C. R. I. M., se presentaron un gran número de soldados como voluntarios para ofrecer su prestación personal en tan grandioso como necesario proyecto. Pasan actualmente de 90 los inscritos para este trabajo.

El pasado domingo, día 20, se inauguró oficialmente el comedor que, por iniciativa del Comisariado, venía funcionando ya en esta localidad. Al acto asistieron, además del Coronel y del Comisario, representaciones del Consejo Municipal, Frente Popular y organizaciones de ayuda.

Actualmente concurren 42 niños, cantidad que se irá aumentando a medida que las disponibilidades económicas y de víveres lo vayan permitiendo. El Comisariado hace un llamamiento a todas las organizaciones civiles y militares y a los antifascistas en general, para que presten su colaboración y ayuda a este Comedor Infantil que será el más fiel exponente de la compenetración que existe entre el Pueblo y el Ejército y de la manera eficaz cómo la República se ocupa de la infancia a través de todos sus organismos.

En Motilla de Palancar (Cuenca) y 18 pueblos de alrededor, 400 soldados

del C. R. I. M. núm. 11 han segado en el mes de Agosto 16.500 hanegadas de campo de trigo.

En Olivares del Júcar (Cuenca) y 23 pueblos de alrededor, 400 soldados desde el 15 de julio al 1 de septiembre segaron 1.767 hectáreas de campo de trigo.

En Sollana, 150 soldados, también de este C. R. I. M. durante el mes de septiembre y 65 soldados en el mes de Octubre segaron 8.200 hanegadas de campo de arroz y 600 hanegadas de campo de otros productos.

Este mismo Destacamento Agrícola fué a otros pueblos de alrededor de So-

llana y actualmente trabaja en el envase de la naranja.

En Vegallibre (Valencia), 65 soldados de este C. R. I. M. recogieron, acarrearon y pisaron 574.000 kgs. de uva de la cual salieron 330.050 litros de vino. Se recogió gran cantidad de azafrán, 4.500 metros de alambre de espino, 1.345 kilogramos de chatarra diversa. Se trabajó a un promedio de 13 horas diarias.

Esta es la mejor demostración de que los soldados de servicios auxiliares pueden ser útiles a la República. Es una forma de luchar, porque ganando una batalla en la economía, se gana una batalla al fascismo. El pueblo en general ve en estos soldados a su Ejército, que como hijo suyo, defiende sus intereses.

Los trece puntos del Gobierno de Unión Nacional

En el cuarto punto de la declaración de principios, expresa el Gobierno, de manera categórica, la firme decisión de acatar el resultado de la consulta plebiscitaria que, una vez lograda la pacificación de todo el territorio nacional, se ha de verificar en España.

La República afirma con ello su carácter democrático, sus esfuerzos en pro de la paz, sus deseos de que la convivencia entre los españoles sea una realidad y que la ola de odios, excitada por el fascismo, desaparezca totalmente. Pero, al hacerlo así, no hace más que interpretar fielmente el sentir de todos los que combaten pensando en ese ideal de Democracia que, sin distinción de matices políticos y sindicales, de creencias o de razas, une a los hombres en las trincheras y en la producción para la defensa de la República y de sus postulados de progreso y de justicia social.

Todos hemos sabido, ante el enemigo común, plegar nuestras banderas y guardarlas en lo más íntimo de nuestro ser, sacrificar ideales que nos son tan queridos, para agruparnos —con fuerzas centuplicadas— aprestándonos a defender nuestro suelo, hoy seriamente amenazado por el fascismo invasor.

Condiciones indispensables para la realización de ese plebiscito son: Que el solar patrio se vea completamente libre de extranjeros, que el ciudadano pueda emitir el sufragio sin influencias exteriores de ninguna clase, sin mediatizaciones y sin que pesen en él proyectos más o menos interesados que pudieran hacerse en las Cancillerías sobre el porvenir de nuestra patria.

¡España para los españoles! Y son los españoles, los de aquí y los de allá, los que, libremente, han de señalar las directrices que nuestra vida pública ha de seguir. Para lograrlo, serán dadas todas las garantías y seguridades de sinceridad electoral, y es la República, respaldada por la probidad y lealtad de los hombres que, al lanzar el histórico documento de los 13 puntos, han dado al mundo una lección de buena voluntad, la que nos garantiza el absoluto respeto a los que se hubieran manifestado, en esa hora solemne en uno o en otro sentido.

Así es como procede la República para gloria nuestra y para baldón y vergüenza de los que contra ella se levantaron en armas.

4.º La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito, que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

Propaganda en el campo enemigo

Cumpliendo la consigna lanzada por el Gobierno de Unión Nacional de intensificar, por todos los medios, la propaganda en el campo fascista, y con el fin de que los españoles sometidos conozcan los motivos que impulsan al pueblo a continuar la lucha, se abrió en todos los Acantonamientos de este C. R. I. M. una suscripción para recaudar los fondos necesarios para la realización de tan urgente tarea. Como siempre, tratándose de ayudar a un fin de guerra, nuestros soldados acudieron presurosos a engrosar dicha suscripción, que nos permitirá llevar la voz de España y el espíritu humanitario y comprensivo de la República, al otro lado de las trincheras, alcanzando lo recaudado la cantidad de 4.411 pesetas con 45 céntimos, suma que ha sido ya entregada a la Agrupación de Ejércitos.

¡Así proceden nuestros soldados pensando en sus hermanos que esperan una rápida liberación!

QUE NO TENGAN FRÍO

Invierno. Hace frío. Lueve. Quizás nieve. Arrebujaado con su capote o manta o con ambas prendas a la vez, nuestro compañero soldado, arma al hombro, cumple un servicio en su trinchera o camina monte arriba o barranco abajo. Puede que haya combate y esté tendido sobre el césped húmedo o la nieve fría. Y allí está porque es su deber. Allí, si es preciso, sabrá morir estóicamente sin quejas ni protestas, apesar del frío, de la lluvia o de la nieve. Cuando pueda secará sus vestiduras. Cuando pueda se calentará. Son penalidades que lleva la guerra. Acaso enferme aquel soldado o muera a consecuencia de estos azotes climatológicos.

Tú, hombre de la retaguardia, seas soldado o no, lo sabes. Tú, mujer, lo imaginas. Pero ¿habéis pensado si en la enfermedad o muerte de un soldado hay algo de culpa vuestra? ¿Habéis dado vuestra prenda de abrigo o el óbolo para comprarla? ¿No? pues apresuraos a ofrecerla antes de que os la pidan. ¿Sí? Que esta satisfacción os sirva para redoblar el esfuerzo.

Y cuando al cerrar la noche os acer-

Recogida de chatarra

—¿Qué llevas en ese saco que te agobia y da fatiga? así cargado, parece que a traperos te dedicas.
—Tú lo has dicho, Sebastián, trastos son que en otros días sólo buscaba el traperos, los que te causan la risa. Son trastos que uno recoge mientras otros muchos tiran.
—¿Y adónde vas con tu carga? Explícalo, que me intrigas.
—A llevarlo al almacén, que es donde los clasifican. Aquí llevo hierro viejo, un poco de acero y limas, cobre, metal y hasta llevo plomo de una cañería.
—¿Y ese gran rollo de espinos? ¿Te has hecho una corraliza para encerrar el ganado o quizás para gallinas?
—No te burles, Sebastián, pues tus burlas me fatigan porque demuestran lo poco que de leer hoy te cuidas. Has de saber que el Gobierno ha lanzado la consigna que se recoja CHATARRA, pues toda la necesita.
Y yo, cumpliendo el mandato, por mi casa y las vecinas voy recogiendo, pues quiero demostrar que ANTIFASCISTA no es sólo ir por las calles dando al espacio los vivas, sino demostrar con obras lo que en nuestros pechos vibra. Pues ábalo, Sebastián, con este hierro fabrican material con el que luchan por conservar nuestras vidas.
—Lamento el haber tomado esa tu labor a risa.
—Puedes hacer otro tanto; yo me voy, que tengo prisa.

FRANCISCO CARRASCO
Soldado del reemplazo de 1923

A EJEMPLO DE FRANCO...



No, señor juez... Asesino, no... Si acaso, beligerante...

Suscripción Pro-Tercera Campaña de Invierno

Negociado de Instrucción de este C. R. I. M.		175'— ptas.
Justicia	...	65'— »
Pagaduría	...	225'— »
Servicios	...	253'— »
Unidad de Orden	...	285'50 »
Reclutamiento	...	536'— »
Mayoría	...	200'— »
Comisariado	...	291'— »
En diferentes Acantonamientos y Destacamentos cuyo detalle se dará oportunamente		42.087'80 »
		44.118'30 ptas.

Continúa abierta la suscripción

quéis al amor de la lumbre y os acordéis del amigo, hermano o esposo —soldado al fin— ausente, musitad como una plegaria: ¡Que no sientan frío, por falta de abrigo, los soldados del Pueblo!

P. HALR
Del Acantonamiento «G»

Todo el C. R. I. M. ha de contribuir para que las 44.000 pesetas recaudadas pro-Tercera Campaña de Invierno aumente hasta veinte mil duros

La construcción de nuestro campamento

Hacia el mejoramiento del C. R. I. M. núm. 11

En nuestra guerra se han tenido que improvisar muchas cosas. En las antiguas milicias había mucho entusiasmo y coraje, pero faltaban mandos, disciplina, capacitación. El pueblo español ha sabido crear, al mismo ritmo del combate, un formidable Ejército.

No había tampoco reservas. Aunque algo tarde, se comprendió su papel fundamental. Duras lecciones nos hicieron ver su importancia. El llamamiento de quintas por el Gobierno y su preparación en los C. R. I. M. son demostraciones de esa buena política.

La misión de un C. R. I. M. es dar hombres fuertes, técnica y políticamente, a nuestro Ejército. Los C. R. I. M. han evolucionado también, pero no con la rapidez y eficacia que los momentos actuales plantean.

En el C. R. I. M. número 11 se puede mejorar la disciplina, desarrollar más la cultura, evitar la labor del enemigo, intensificar la preparación técnico-militar, aprovechar mejor a los soldados transformando en actividad útil su nociva ociosidad de hoy, ampliar el trabajo político, simplificar los servicios, cultivar el arte y el deporte y normalizar el estado sanitario de la fuerza.

Se puede mejorar el funcionamiento del C. R. I. M. elevándolo a una altura respetable. Es posible ayudar mejor a fortalecer nuestro Ejército. En resumen, se pueden prestar mejores servicios a la República, a España.

Tal como se encuentra hoy el C. R. I. M., algo puede hacerse en este sentido, pero no puede conseguirse en grado máximo. La falta de agua en un destacamento, de locales en otro y de acuartelamiento en muchos, lo impide. Por otra parte, las distancias largas de un Acantonamiento a otro, las relaciones constantes con la población civil (entre la cual es más fácil que se infiltre el enemigo), hacen muy difícil una buena labor en todos sus aspectos. Al menos en la medida que nosotros deseamos y la guerra lo exige.

La solución instantánea de muchos de estos problemas es el Campamento que se va a construir. Presentemos esquemáticamente una visión de este futuro Campamento. Situado en plena montaña. Rodeado de bosques. Ciento y pico de barracones. En cada barracón, cien soldados. Camas. Duchas. Un barracón para escuela. Otro, botiquín-hospital. Otro, cine-teatro. Varios comedores. Campos de instrucción. Campos de deporte. Cultivo de tierras. Granja avícola. Escuela de capacitación teórico-militar. Barracones-talleres de sastrería y zapatería, así como para herreros y carpinteros. Vemos disciplina y camaradería. Vemos soldados que viven, que trabajan, que luchan. Vemos cómo las Brigadas del frente vienen a reorganizarse a este Campamento. Vemos con satisfacción cómo las palabras de nuestro Comisario adquieren todo su valor: "El C. R. I. M. número 11, cantera de valiosas reservas". Y vemos, por último, cómo este C. R. I. M. cumple a la perfección la misión que tiene encomendada. Porque entonces saldrán del Campamento hombres sanos, políticamente fuertes, técnicamente capaces. Son espléndidas reservas. Así se fortalecerá mejor nuestro Ejército. De esta manera se ayuda mejor a vencer al fascismo. Así es cómo el C. R. I. M. número 11 ayuda mejor a la victoria de España.

El C. R. I. M. número 11 tiene que ponerse a la altura de la eficacia alcanzada por nuestro Ejército y a la altura de las necesidades que nos plantea hoy la lucha. Tal como ahora se encuentra, no puede alcanzarse íntegramente. La solución está en el Campamento que va a construirse. En la rapidez de su construcción está quizá su mayor eficacia.

Los activistas en el C. R. I. M. núm. 11

El activista es un soldado que sirve de ejemplo a los demás. Pueden ser activistas todos aquellos soldados que sientan verdadero amor a la República y estén dispuestos a colaborar con los Mandos y Comisarios en la solución de aquellos problemas que se planteen en su Unidad.

Pueden ser de cualquier organización política o sindical o de ninguna, pero que comprendan y lleven a la práctica la política del Frente Popular, siguiendo el camino que nos marca el Gobierno de Unión Nacional.

En los frentes, el activista es aquel soldado que forma parte de los grupos de antitanquistas, antiaavionistas, el más abnegado, el más decidido, el que salta primero el parapeto en un avance o se pega al terreno en la resistencia.

En el C. R. I. M. número 11, el mejor activista será el que sea disciplinado y enseñe a los demás a serlo: el que organice la lectura colectiva de la prensa, de nuestro periódico EN MARCHA y comente los partes de guerra, los discursos de las personalidades más sobresalientes de la República. El que recoja e invite a recoger los papeles, trapos, hierros, latas, alambre y explique a los

demás que la recuperación representa una gran batalla ganada en la economía. El que estudie e invite a estudiar. El que comprende y hace comprender el papel fundamental de la unidad de todo el pueblo español. El que desenmascara a los derrotistas y emboscados. El que procure que en su Acantonamiento o Destacamento existan buenas relaciones con la población civil. El que aclare la situación política y militar a los demás compañeros. El que salga al paso de derrotismos y malentendidos sobre la creación de nuestro Campamento, haciendo ver cómo el traslado del C. R. I. M. al mismo representa una formidable ayuda a la República. En fin, el activista en este C. R. I. M. debe ser el que, bajo la orientación de Mandos y Comisarios, ayude a solucionar todos los problemas que en el mismo plantea la situación actual de la lucha.

Por tales motivos, los Mandos y Comisarios han de ver en los activistas sus mejores colaboradores y han de prestar a este movimiento el máximo apoyo y deben impulsarlo por todos los medios.

El soldado más disciplinado, el que más interés ponga en la defensa de la

COMO PIENSAN LOS SOLDADOS

¡QUE DISTINTO!

Recordaba yo, y comparaba la diferencia de mi ingreso en el servicio militar en el año 23 y mi nueva incorporación al servicio de la República.

¡Qué diferencia entre aquellos tiempos de mando y obediencia ciega, y estos de ahora, de comprensión y camaradería! En aquéllos, un oficial se creía un dios; en éstos, un oficial se desvive por demostrar que es un hermano.

¡Qué milagro era este de que yo, enemigo del militarismo y de la guerra, me hallaba tan orgulloso de él y de ella?

Nunca una función de teatro tuvo para mí la emoción que me produjo aquello. Sin decorados, sin música, sin nada que tuviera el prestigio del nombre de un artista consagrado, de un profesional del arte, aquella función quedará para siempre fija en mi memoria.

¡Qué emoción producían en mi espíritu de hombre de Castilla aquellas alegres frases pronunciadas en valenciano por un camarada llamado Zamora, y aquellas otras del compañero que con tan buena voluntad como acierto hacia la presentación de los camaradas que sólo con el fin de distraer a los demás subían al escenario, y cómo el ejemplo de aquel capitán, cuyo nombre desconozco, que dando prueba de gran compañerismo, se prestó a subir al escenario, donde tan magistralmente recitó la célebre poesía titulada «La huelga de los herreros», dicha con gran emoción y entusiasmo, que traía a mi memoria el recuerdo del gran trágico Borrás, como aquellos poemas revolucionarios dichos del modo que el compañero Pepe Alba los dijo. Unos cantaban, los otros recitaban, todos ponían su interés en hacer agradable la velada. Ellos, sin duda, ignoraban los ratos de emoción que me proporcionaban; quisiera saber el nombre de todos para, uno por uno, mencionarles. Pero, ¿para qué! Ellos se pueden llamar el Chico de Picaña o el Cocheño del Cementerio. ¡Qué más da! Pero yo he de convivir con ellos en los duros días de la guerra, y

ocasión habrá de demostrar cómo sabe un madrileño agradecer a los hijos de la huerta valenciana la emoción de una noche en que sólo con canciones y poesía popular le hicieron olvidar que dejaba la vida cómoda y agradable de la retaguardia por la más intensa y emocionada de la guerra.

Y pensé con esta función lo siguiente: Si siempre sabemos ser los mismos nuestra vida en campaña resultará más agradable. Si siempre somos los mismos, en afán de hacer el uno por el otro lo que podamos, seremos casi felices porque seremos más que hermanos. Los oficiales no serán ni temidos ni odiados.

Esto y mucho más me hicieron sentir y pensar aquellos artistas improvisados y aquellos hombres que, con sus mantas extendidas por el suelo, permitían que la población civil se sentara sobre ellas, sintiéndose satisfechos de convivir por unas horas con mujeres y niños que a todos recordaban los seres queridos de nuestros familiares, y aquella fila de bancos donde jefes, comisarios y soldados convivían con sencillez y cariño como miembros de la misma familia.

JOSE GARCIA CERNUDA

El Subsecretario del Ejército de Tierra

ha señalado, en unas líneas vigorosas, los deberes que tienen que cumplir las organizaciones militares de retaguardia y la misión señalada a los elementos que las integran. Dice así:

AYUDA AL CAMPESINO. Cooperación entusiasta y decidida en las tareas de siembra y recolección de cosechas. Amparo al campesino, garantizándole el absoluto respeto a los productos de sus campos, la remuneración de sus esfuerzos y sus derechos. **EL CAMPESINO HA DE VER EN CADA SOLDADO DE UN BATALLÓN DE RETAGUARDIA UN HERMANO QUE LE AYUDA EN SU TRABAJO Y LE SOSTIENE EN SUS DERECHOS.**

AYUDA AL TRABAJADOR. Aportación del esfuerzo personal para crear o mejorar comedores colectivos y guarderías infantiles. **NI UN SOLO NIÑO DE UN TRABAJADOR SIN PAN DONDE ESTE UN SOLDADO DE UN BATALLÓN DE RETAGUARDIA.** Esfuerzo colectivo para lograr una recuperación intensiva que asegure el suministro constante de primeras materias a los establecimientos fabriles.

AYUDA A LA POBLACION CIVIL. Obediencia a las órdenes de las autoridades civiles. Protección en sus derechos a todos los ciudadanos. Evitación absoluta de requisas innecesarias de edificios o enseres, no ordenadas por las autoridades superiores. Prestación voluntaria de trabajo para la construcción de refugios. Aprovechamiento del transporte vacío para solucionar problemas de avituallamiento de los pueblos.

Estas tres tareas fundamentales pueden resumirse así: **AFIANZAMIENTO PRACTICO DE LA UNIDAD ENTRE LOS COMBATIENTES,** vanguardia del pueblo y todos los españoles que en cualquier forma trabajan por el triunfo común sobre los invasores y sus cómplices.

(De la revista «Movilización», órgano de la Inspección de C. R. I. M.)



¡Pero hombre, D. Benito! Había usted dicho que se iba a llevar de España a los "voluntarios". ¡Y estos que vienen qué son! Estos vienen a buscar a los otros

República, el que ayude a los campesinos, el que recoja chatarra, el que ayude a solucionar pequeñas situaciones, etcétera, aquel será el soldado que mejor puede ser un activista formidable. Con ellos debe empezarse este gran movimiento de activistas que ha de crearse en este C. R. I. M. y para lo cual estamos convencidos de que tanto los Mandos como los Comisarios van a destinar el tiempo necesario, ya que representa una espléndida ayuda al mejoramiento del C. R. I. M. y por tanto a la República.